

Manos del Evangelio – Gospel Hands in Spanish

Reintroducción de las "Manos del Evangelio"

Por Kevin Maki

El Dr. Curt Young escribió varias publicaciones "específicas" y diferentes durante su ministerio en IPM. Uno de estas se relacionó con la historia del ministerio de sordos y estaba destinada a la audiencia de personas interesadas en aprender más sobre el mundo sordo. Cuando me convertí en director, le pregunté al Hno. James y a la Hna. Marta si podrían colaborar en una circular, una publicación que vendría desde la perspectiva tanto de las personas sordas como de las oyentes. Poco sabíamos que este desafío tardaría un par de años en cumplirse y en parte la razón ha sido el momento de este lanzamiento que Dios "tocó" las vidas de nuestro personal este año: un miembro con los efectos del COVID grave a largo plazo y otro al perder una parte de la audición física. Como actual Director del Departamento del Ministerio de Sordos, quiero animarlos a leer con nuevos ojos y a moverse con nuevo celo para llegar a aquellos que tienen físicamente "dificultad auditiva", profundamente "sordos" e incluso aquellos que son espiritualmente "sordos" o "ciegos" para ver a Cristo. ¡Gracias, Dr. Young por permitirnos prestar el título mientras usamos nuestras manos JUNTOS para difundir el Evangelio!

¿Eres lo suficientemente inclusivo?

Por James Campbell

Imagínese esto: Va a una nueva iglesia por primera vez. Tal vez usted es un creyente; tal vez no lo sea. De cualquier manera, el lugar se siente desconocido. Una vez que encuentre su camino hacia el santuario, está buscando dónde sentarse. Mira hacia arriba y hacia abajo por los pasillos hasta que encuentra un lugar vacío no demasiado cerca del frente. Se mueve a través de la gente y toma su asiento. Sus ojos deambulan por la multitud, extraños, todos ellos, sonriendo y charlando y riendo, compartiendo los acontecimientos de la semana. Estrechan la mano. Abrazando. Compartiendo sus vidas. Pero no es parte de ello: se mezcla con la multitud. Tal vez una o dos personas le sonrían brevemente, pero eso es todo.

Semana a semana pasa. Pronto, una persona lo nota y lo saluda. Luego le presentan a otra persona. De repente, tiene nuevos amigos. Usted siente que pertenece. Poco a poco, conoce a más personas, aprende nombres, encuentra raíz. Se ríen juntos, lloran juntos, oran juntos, se regocian juntos. Usted pertenece.

Ahora, supongamos... solo supongamos que todos a su alrededor hablaban un idioma extranjero. No entiende absolutamente nada de lo que está sucediendo a su alrededor. Alguien traduce los sermones para usted, pero no entiende nada más. Todos los demás se ríen y charlan, pero se queda completamente fuera porque no entiende nada.

Nunca conoce a nadie. Nunca pertenece en la comunidad. Nadie se da cuenta de su soledad, ni hacen ningún intento de incluirlo. Simplemente está allí, coexistiendo, pero desapegado... no pertenecer. Si nadie le hablara en la iglesia o hiciera algún intento de hablar con usted, ¿cuánto tiempo seguiría asistiendo a esa iglesia?

Tener un ministerio de Sordos es una excelente adición a su iglesia local, y les da a las iglesias la oportunidad de servir a la comunidad Sorda en su área.

¡Una minoría invisible!

Las personas Sordas a menudo no tienen contacto o tienen un contacto mínimo con las personas oyentes en sus iglesias. ¿Cómo sucede esto? Las personas Sordas son invisibles para la mayoría de las personas oyentes. ¿Por qué las personas Sordas simplemente no están en su radar? Saben que las personas Sordas existen después de todo lo que ven al intérprete de Lengua de Señas, ven la sección con personas Sordas sentadas en ella, pero a menudo han pensado poco o nada en lo aisladas que están las personas Sordas.

Implicaciones y ramificaciones...

¿Qué tipo de mensaje envía la iglesia a la comunidad Sorda? Es el mensaje: "Quiero un ministerio sordo, pero aún no he contado completamente el costo de implementarlo." Cambiar esta situación es extremadamente complicada. Hacer que una iglesia oyente sea verdaderamente accesible para las personas Sordas requiere un compromiso serio del personal, los intérpretes y los miembros individualmente, así como un compromiso comunitario de la iglesia en su conjunto. A menudo, un compromiso mayor de lo que se esperaba inicialmente.

Para tener un ministerio Sordo exitoso:

- Asegúrese de que todos los programas sean inclusivos para todos, incluidos los sordos, de manera cooperativa para reunir a las personas sordas para que haya un grupo lo suficientemente grande como para compartir y programar de manera significativa.
- El liderazgo de la Iglesia se reúne y saluda a los visitantes sordos y a los miembros sordos. Dedique unos minutos a conocerlos. ¿Preguntar por su familia? ¿Trabajo? ¿Escuela?
- Invite a oradores que colaboraron con la comunidad y los ministerios sordos.
- Ve a testificar con un compañero sordo que visite la comunidad sorda.
- Involúcrese con sus actividades, programación y otros.
- Encuentre un asiento en la comida / picnic y coma con ellos.
- Asegúrese de incluir eventos y anuncios para sordos en el boletín de su iglesia.
- Proporcione clases de Lengua de Señas para que sus miembros oyentes aprendan.
- Permita que los miembros sordos sirvan en varias posiciones dentro de la iglesia, es decir, ujier, saludador de puerta y servidor de cocina.

Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? – Éxodo 4:11

¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo, como mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como mi escogido, y ciego como el siervo de Jehová, que ve muchas cosas y no advierte, que abre los oídos y no oye? – Isaías 42:19-20

Una historia misionera:

Por Kevin Maki

Presentamos en una iglesia en una ciudad de aproximadamente 1 millón de personas la necesidad de los sordos. El pastor compartió con nosotros después de la reunión que en 25 años de ministerio, ni una sola vez había visto a una persona sorda. Se preguntó si realmente había una gran necesidad de tal ministerio. La semana siguiente, recibimos una llamada telefónica de su pastor asistente informándonos que él y el pastor principal habían ido a almorzar a una pizzería favorita cerca de la iglesia: ¡4 sordos se sentaron a hacer señas en la mesa frente a ellos! Le informé de una charla para sordos que se reunía en su vecindario que promediaba 50 personas una vez al mes. Sí, hay Sordos / sordos / con problemas de audición a nuestro alrededor.

¿Qué podemos hacer para dar la bienvenida a los sordos en medio de nosotros?

Por Marta Galdamez

La mayoría de las personas oyentes no son conscientes de la importancia de tener comunión con una persona sorda. Muchas veces, podría ser involuntariamente, escuchar a la gente pensar que los sordos no pueden entender las cosas. Se sorprenden al saber que hay sordos que son programadores de computadoras, maestros, científicos, y la lista continúa. Como personas oyentes, no reconocemos la necesidad de accesibilidad que tienen los sordos. Sabemos que los sordos viven en un mundo auditivo, por lo tanto, muchas personas oyentes sugieren que los sordos pueden hacer algo para obtener algún tipo de audición, como implantes cocleares o cualquier otro dispositivo auditivo para que les sea más fácil comprender sus alrededores. Es triste que los padres oyentes no vean la necesidad de aprender la Lengua de Señas para comunicarse con sus hijos.

Una persona oyente adulta toda su vida, en un momento se encontró en un mundo con problemas de audición. Se sentía aislada, sus hijos no la entendían, no eran sensibles, no eran complacientes, no tenían paciencia, lo que resultaba en su depresión y soledad. Por lo tanto, es importante que las personas oyentes sean conscientes de las necesidades.

El compañerismo es muy importante para un ser humano. Fuimos creados para tener comunión con Dios y entre nosotros. Incluso en el mundo de la audición encontramos personas que son rechazadas porque son diferentes. Entre la audición y el sordo debe haber un propósito común, la conciencia, la valoración de las diferencias. La mayoría de los oyentes piensan que aprender la Lengua de Señas debe ser divertido, sin considerar el compromiso de alcanzar, ministrar y tener comunión con los sordos como lo que son.

A medida que viajo a diferentes iglesias, pastores y miembros de la iglesia afirman que hay una necesidad de llegar a los sordos con el Evangelio, pero la mayoría de las veces he visto que la mentalidad es que alguien más puede hacerlo, como intérpretes o personas que saben la Lengua de Señas. Es muy poco común ver a otros queriendo involucrarse en este ministerio.

Sabemos que, en la Biblia, Dios escribió "sordomudo y mudo, alrededor de 30 versículos". Pero, sé que los sordos en general no son tontos. Desafortunadamente, muchas iglesias no entienden a los sordos y sus necesidades. Las personas oyentes, que tienen interés en la Lengua de Señas, deben invitar a los

sordos a asistir a los programas de la iglesia. Eso resultará en un aumento de la membresía de la iglesia al construir un fuerte vínculo entre las comunidades oyentes y sordas.

Un ejemplo de asociación en Testificar

Por Kevin Maki

Uno de nuestros hombres sordos quería convertirse en evangelista. Como pastor, quiero llevar a la gente conmigo cuando existen oportunidades naturales de discipulado. Entonces, fuimos de puerta en puerta en nuestra comunidad sabiendo que casi todas las personas que conoceríamos serían personas oyentes. Sin embargo, hubo un resultado sorprendente: ¡ni una sola puerta se nos cerró de golpe en la cara! Así es como sucedió. El miembro sordo de nuestra iglesia se paró frente a la puerta, y yo interpreté con mi voz para él mientras hacía señas a la persona que respondía a la puerta. La persona lo miró, me miró, lo miró, y antes de que todos supiéramos lo que había sucedido, ¡terminamos de hablar y la persona ahora estaba tratando de averiguar si hablar conmigo o con la persona sorda en respuesta! Un momento memorable fue en la puerta de un hombre musulmán que compartió que Jesús era un profeta en su religión. Tuvimos una oportunidad increíble de mostrarle de la Biblia que Jesús es el único camino de llegar al cielo (Juan 14:6), no solo uno de los profetas.